

# El Intercambio Gaia-Sapiens

mayo de 2000

## INTRODUCCIÓN

El objetivo final de la práctica alquímica y mágica con Gaia, la Tierra viva, es experimentar cómo se integran sus funciones vitales con las nuestras. La sabiduría de esa dudosa especie, *homo sapiens sapiens*, consiste en varias formas de conocer que culminan en el camino supremo de la cognición: saber en comunión con Gaia-Sophia, la Divinidad de la Naturaleza.

### **La caída de Sophia**

La teoría atmosférica de *La Gran Obra* es un formato experimental de todos los ritos y actividades dirigidos a la participación con la Naturaleza Sagrada. Un antiguo paradigma poético, “el matrimonio del cielo y la tierra, *Ouranos* y *Gaia*”, afirma que el planeta Tierra está directamente vinculado a su matriz celeste, el Pléroma (*Ouranos*). Este paradigma no es una estratagema metafórica de algo distinto, sino una afirmación del vínculo dinámico entre el Aeon Sophia, encarnado en la Tierra, y la Divinidad de los Aeones plerómicos, representada en el espacio-tiempo por el núcleo oculto de la galaxia de la Vía Láctea.

Según la cosmología gnóstica, el sistema del mundo donde aparece la humanidad es anómalo debido a la “Caída de Sophia”, una Aeon del Pléroma (Plenitud Infinita). Si el Aeon Sophia no hubiera introducido una sobrecarga de energía en la región de actividad cósmica específica de la Tierra, el sistema solar sería un organismo triple que consistiría en una estrella madre, tierra y luna masculina, una trinidad cosmológica más que un sistema planetario (Sobre la Caída de Sophia, ver RiddleArchons.MOI).

El Aeón Sophia es la Divinidad que reside en la atmósfera terrestre. Este Aeon media entre el reino de la Tierra y el Pléroma, pues el reino terrestre es la expresión, no el resultado, de su estado “caído”. Con la aparición de Gaia, ella supervisa la vida en la Tierra, la biosfera. Es una entidad cósmica y la biosfera es el único dominio del cosmos que está bajo su supervisión privada, por así decirlo; pero sus propósitos van más allá de los límites del hábitat terrestre.

La interacción con Gaia-Sophia, que incluye el diálogo lúcido, implica la transcepción de la intención cósmica (*Ennoia*) que surge del Aeón Sophia. Vivida completamente en el cuerpo y, de hecho, más abajo hasta la infraestructura genética, esta experiencia implica un *vínculo transhumano* que va más allá del vínculo humano con Gaia dentro de las fronteras de la biosfera. Sin embargo, el vínculo humano es el andamiaje del vínculo transhumano. El intercambio Gaia-Sapiens es un conjunto de directrices para completar el vínculo humano.

### **La mente de Gaia**

Suponiendo que Gaia es autoconsciente, ¿cómo podría imaginarse su conciencia de sí misma?, ¿cómo ve la Madre Tierra Plerómica a la Tierra? La sintaxis de esta pregunta plantea una distinción entre Gaia reducida a la encarnación en el planeta y Gaia expandida en la inteligencia supervisora y autorreflexiva del planeta. Gran parte de la teoría gaiana tiende hacia la visión reduccionista, pero la iluminación psicósomática tiende a la visión expandida.

*El intercambio Gaia-Sapiens es un conjunto de propuestas abiertas que surgen en la cognición no ordinaria, cuando la atención humana está totalmente inmersa en la inteligencia autorreflexiva de la Tierra.*

Para conversar con Gaia en un estado alterado, primero se necesita una predisposición especial de la imaginación, una perspectiva entrenada que abra el encuentro: el sujeto anticipa una corriente cognitiva que se distingue por un flujo de ideas majestuosas y natural y un repertorio auditivo de tono exquisito. La voz de Gaia se detecta de manera clariaudiente. Se descarga en los circuitos neurotransmisores exclusivos.

A través de las épocas, la experiencia chamánica implica encuentros directos con Gaia en una variedad de maneras, pero al final de un kalpa estos encuentros pueden asumir una forma especial y conmovedora. La mente de Gaia se hace accesible de una manera única cuando ella está preparada para despertar su mente. Desde la introducción de la Hipótesis de Gaia de Lovelock y Margulis, el debate se ha encarnizado en torno al papel de la especie humana en la simbiosis y la homeostasis gaiana. Una visión afirma que la humanidad es focal para la autoconciencia del planeta. Otra visión, favorecida por los autores de la teoría, es que el *homo sapiens* es insignificante para las operaciones gaianas. Quizás la mejor forma de averiguar lo que piensa Gaia de la humanidad y lo que nuestra especie podría hacer para participar en sus operaciones sublimes es preguntarle. El intercambio Gaia-Sapiens es un conjunto de notas en borrador derivadas de esa pregunta.

La práctica alquímica minuciosa y altruista dentro de Gaia conducirá a la confirmación o corrección de estos intercambios.

### MODALIDADES DEL INTERCAMBIO GAIA-SAPIENS:

GAIA		SAPIENS
1. psíquica “emotiva”	→	metabólica
2. vital	→	sensorial
3. cognitiva	→	anatomía sutil, nadis prana/respiración
4. perceptual, membranas	↔	gestual (mudra) motricidad/intención
5. reproductiva	←	cognitiva
6. circuitos de éxtasis	←	perceptiva <i>La física de la belleza</i>
7. circuitos de memoria	↔	ADN/serpientes entretrejidas lenguaje
8. “emoción” por intensidades	↔	experiencia traumática codificación del ADN

Las modalidades indican cómo las funciones vitales de Gaia se insertan en las nuestras y viceversa.

La columna de la izquierda expone las funciones de Gaia como si fueran las actividades cognitivas y fisiológicas de un organismo vivo, pero la lista es parcial e incompleta porque refleja la selección de aproximaciones exploratorias iniciales. Sus funciones tan debatidas como la fotosíntesis, el ciclo del sulfuro, el ciclo de nitrógeno y demás, no están señaladas aunque serán encontradas a través de las modalidades descritas. Sería posible elaborar una versión alternativa del intercambio que enumera estas funciones y sus correlatos humanos, pero eso ya está hecho, más o menos, en *La Gran Obra*. La finalidad de esta lista actual es señalar ciertas aproximaciones que expliquen la comunión con Gaia en el modo psicodélico.

## Intensidades

La columna de la derecha muestra la gama de funciones humanas, vitales, orgánicas, sensoriales, etc. La emoción no aparece en la lista porque Gaia no hace intercambios en base a la emoción humana, que no existe para ella\*, aunque ella siente lo que podrían llamarse *intensidades* de emoción (el 8º intercambio). Lo que podría interpretarse como su equivalente a la emoción es un tipo de arrebatamiento, una riada majestuosa de sensación erótico-estética. La Diosa de la Tierra es orgiástica y totalmente amoral. Ella no tiene ninguna consideración por la emoción humana, aunque de vez en cuando responderá a intensidades coloridas, estados extremos de sobrecogimiento, temor e ira. (Esta respuesta puede explicar el estatus especial de héroe en el mito antiguo. Ver la teoría de la sensación traumática en *The Hero*). Sin embargo, una respuesta de Gaia no es lo mismo que un intercambio. El intercambio cuasi emocional representa una categoría dudosa, listado en el 8.

Gaia utiliza la ocasión de la emoción traumática para codificar la muestra de ADN para una revisión posterior. Esto ocurre cuando ella se ocupa de la oclusión de especies como hace periódicamente en la renovación de un kalpa, un ciclo de precesión zodiacal. (Ref.: KaliYuga.E11). Las muestras codificadas le permiten recordar y replantar el potencial selectivo de cualquier especie. Gaia marca (“selecciona”, si lo preferís) las muestras de todas las especies que experimentan la emoción traumática debido a sus cambios de imagen periódicos, agitaciones catastróficas del medioambiente. Esta técnica se parece al procedimiento científico de la recolección de muestras de especies en riesgo de extinción, marcarlas y salvarlas, para que la especie pueda sobrevivir en una época posterior. La naturaleza, organización y el transporte del Arca de Gaia es uno de los grandes misterios de la Diosa.

## El Velo de Isis

Los intercambios 6, 7 y 8 se refieren a la *transpeciación*, el proceso mediante el cual Gaia transfiere la firma vital de una especie de un kalpa al siguiente kalpa. Los verdaderos (o extrahumanos) intereses de Gaia son la transpeciación, la oclusión de especies, el cambio de imagen geofísico, la mutación alienada† y la excitación de la belleza en sus circuitos de arrobamiento. El acceso a los circuitos operativos solo está garantizado a aquellos que comparten estos intereses como finalidades sagradas trascendentales para la condición humana. A nadie que no haya desarrollado conscientemente la intención de conseguir estos propósitos sagrados se le está permitiendo ir más allá de la malla fractal que protege estos circuitos. Esta malla es el Velo de Isis. Bajo esta malla se encuentran las Bragas de Gaia.

Venus y el chamán se encontraron una tarde  
en su cueva. Fue corto y dulce su episodio.  
Ella apareció en su puerta como una fiebre primaveral,  
toda cubierta de flores (¿se había equivocado de camino?)  
Allá permanecía ella en cueros ante él  
—Oh, desnuda y rosa— un diamante en bruto  
en la fría Siberia, con desesperación  
en sus ojos. Además de la sensualidad de la pasión  
Velimir Khlebnikov  
“Venus and the Shaman”

---

\* 2 de junio de 2015: Sostengo eso en la Corrección, 15 años después de que escribiera este documento, el Aeón Sophia de hecho comienza a sentir y responder a la emoción humana. Y cómo. Puedo dar fe a partir de una sesión teléstica con un aprendiz el 4-5 de abril de 2015, que Gaia-Sophia reconoce y conoce la emoción humana y la devuelve con algo de tu tipo, a su escala

† Junio 2015: A la mutación alienada y asociadas con ella, yo ahora añadiría los protocolos de extinción de la Madre Escorpión, en la evolución con Saturno en el Escorpión, actualmente retrocediendo en las Pinzas.

## COMENTARIOS DE LAS MODALIDADES

### 1. G: Psíquica → S: Metabólica

La vida psíquica de Gaia está integrada en la vida metabólica humana, aunque no completamente, por supuesto. Un esfuerzo o un minuto de su vida psíquica se convierte en la bioquímica del metabolismo humano.

El papel transmutativo de las enzimas en la química corporal es un correlato cercano a la experiencia de *ensueño* de Gaia, la ensoñación. En el ensueño, Gaia revive y soporta la continuidad de la vida orgánica a lo largo de largas épocas de tiempo. Su ensueño es una corriente conectora de las especies a través de largos periodos de tiempo, pero comprimida en una “ráfaga subliminal”. Para estar embelesadamente presente para Gaia y estar en íntima comunión con ella, uno detecta el ensueño en un estado alterado. En su modo de ensoñación, la Diosa de la Tierra ve a la tierra “normalmente” como nosotros cuando vemos las nubes aceleradas con efectos especiales cinemáticos fluyendo sobre el paisaje. En nuestros cuerpos, las reacciones enzimáticas son continuas y prácticamente instantáneas, tan rápidas como esas nubes aceleradas hasta una velocidad que las convierte en corrientes cremosas. Las transacciones metabólicas humanas son un reflejo de la rapidez del ensueño interno de Gaia, un correlato de Su vida psíquica o interna, por así decirlo.

En ensueño de Gaia comprende la vida de muchas especies durante largos eones de tiempo. Ella ve el Paleolítico inferior como una breve coda para la ráfaga sinfónica de épocas precedentes. En la coda se repiten ciertos motivos líricos, cosa que le otorga a ella un enorme placer. Los motivos estéticos de su vida psíquica se descargan genéticamente en varias especies, incluida la especie humana, para asegurar la continuidad de expresión y así preservar su éxtasis. De esta manera, la especie humana fue descargada con motivos expresivos que vinieron a ser representados en las bellezas del arte rupestre paleolítico. El arte declina desde la era de la cueva de Chauvet (32.000 años a. C.) hasta Lascaux (18-16.000 años a. C.) porque la descarga inicial está más recargada o transferida y la revelación decae.

La recepción humana de la estética gaiana es siempre un asunto de cualidades en declinación, al estilo de la fase de descenso de un “viaje de ácido”. En las sociedades paganas e indígenas, el decaimiento inevitable del potencial descargado fue reconocido como un hecho de la naturaleza, de ahí que el mundo siempre empeora según los modelos de las “Edades del Mundo” preservado en estas tradiciones. La revelación primordial del Tiempo del Sueño, *illo tempore*, el Edén, etc., es constante en el ensueño gaiano, pero no es constantemente accesible a las oleadas transgeneracionales de las especies. La comunión chamánica con Gaia renueva la revelación, pero su eficacia depende de las condiciones de la Edad en que ocurre.

La supervisión del juego expresivo de la miríada de especies le otorga a Gaia un enorme placer, pues sus prioridades son estéticas. Su ensueño es una metamorfosis fluida cargada de coloración emotiva resonante. La emoción de Gaia, tal como es, no es un medio para relacionarse con algo que esté fuera de ella misma. No es una repuesta a nada, sino una forma de saturarse. La naturaleza no relacional de la vida emocional de Gaia es coherente con el síndrome cósmico de la Diosa Caída, el Aeon 13° que actúa sin consorte.

Para expresarlo toscamente, Gaia es autista, o en gran medida autista.

La leyenda Nyingma dice que las prácticas de Padma Sambhava y su consorte, Yeshe Tsogyal, les permitieron dominar el fenómeno de la vida orgánica. Esto implica la entrada a la unión dinámica con Gaia con el resultado de que todas las funciones metabólicas humanas se convierten en actividades macrocósmicas en el nivel de Gaia. El metabolismo humano se domina debido a que es

transportado a otro nivel donde lo superorgánico absorbe lo orgánico. Para lo superorgánico lo orgánico es una aparición (Sobre estos términos, ver: TripleLight. E08).

## **2. G: Vital → S: Sensorial**

Las funciones vitales de Gaia están integradas en las funciones sensoriales humanas. Esta modalidad puede ser entendida a través de las enseñanzas del Tantra hindú sobre cómo Devi proyecta el mundo en una manifestación. En la cosmología tántrica, las “cualidades secundarias” de los cinco sentidos son campos de configuración emanados por la Diosa. En sánscrito al campo de configuración se le llama *mantrika* (“patrón/plantilla”) y el grupo completo de plantillas de nuestro mundo se llama *varnamala* (“la guirnalda de letras”). *Varnamala* es la gama completa de códigos aural-genéticos que se dice que han sido convertidos o descargados en las formas originales de las cincuenta letras del alfabeto sánscrito. En la tradición japonesa de *Kototoma*, preservada por Sensei Nakozono (Santa Fe, 1976), se reconocen también cincuenta sonidos primitivos.

Según la cosmología tántrica hindú, el mundo manifestado no se produce físicamente, sustancialmente, mediante la actividad de factores imponderables de masa, gravitación, electromagnetismo, las llamadas “cualidades primarias”. Puesto que el universo es proyectado *sensorialmente* y de un modo que se ajusta a nuestra capacidad de percibirlo, la actividad vital materializadora (*Prakriti-Shakti*) de Gaia está presente dentro de la diversidad de los sentidos. Los sentidos tienen un escenario estándar en el que presentan a la consciencia las impresiones del entorno que arbitran sin revelar cómo procesan esas impresiones. En la iluminación psicosomática eso permite el contacto directo con la inteligencia autorreflexiva de Gaia, se evita este escenario estándar.

Gregory Bateson señaló: “Existen algunos efectos secundarios de nuestro desconocimiento del proceso de la percepción”. (Que es quizás la sutileza más bella jamás hecha). El maestro esotérico austriaco y supuesto iniciado, Rudolf Steiner, también observó que atendemos a las impresiones presentadas por los sentidos sin prestar atención a lo que ocurre dentro de los mismos sentidos. Esta observación parece surgir con agudeza entre aquellos que se enfrentan a la naturaleza en el método de la “percepción morfológica”, liderado por Goethe en su trabajo sobre la metamorfosis de las plantas y en su teoría de la luz. Steiner estaba profundamente inspirado por el método de Goethe y Bateson escribe a veces como si fuera la misma reencarnación de Goethe.

La práctica alquímica con Gaia conduce a los reinos de la percepción infrasensorial. (Ver TGW. También, los trabajos de John Woodroffe, especialmente *Shakti and Shakta*, y Ref.: TantraCosmos.E03). La Mente de Gaia está localizada en sus Bragas. Las alusiones pornográficas antiguas a la lujuria de la Diosa Magna Mater pueden ser revisadas con este cómico tropo en mente.

## **3. G: Cognitiva → S: Anatomía sutil**

La actividad cognitiva de Gaia puede ser vislumbrada en imágenes de la anatomía sutil preservadas en varias tradiciones sagradas. En otras palabras, podemos experimentar una aproximación a cómo ella comprende mediante estos modelos.

Esta es una modalidad delicada que necesita una aclaración más allá del ámbito de este ensayo. Esta conversión no puede ser descrita sin trazar una clara distinción entre el *doble plasmático* y el vehículo del yoga, el modelo de los siete chakras. De manera significativa, la sabiduría chamánica indígena no muestra evidencia algunas del vehículo del yoga, aunque se han hecho algunos intentos (de manera más notable por Joseph Campbell) para ajustar el vehículo a etapas o niveles de experiencia chamánica. En el contexto del Intercambio, las mejores pistas provienen de fuentes como César

Calvo (*The Three Halves of Ino Moxo*)<sup>3</sup> quien dice que entre los Ashaninca, los nativos de Gran Pajonal en el centro de Brasil cuyos chamanes reivindican una memoria de 20 millones de años, la cohesión de dos cuerpos, material y espiritual, es el mayor objetivo del entrenamiento sobrenatural‡. Iría más allá de los límites de este ensayo hacer comentarios sobre esta posibilidad, pero puedo señalar que el “cuerpo material” al que se está refiriendo sería el cuerpo físico-sensorial conocido por todos y el “cuerpo espiritual” sería el *doble plasmático*, no el vehículo del yoga.

En el tercer intercambio, los procesos de cognición de Gaia se detectan en la dinámica del *doble plasmático*, más que en la visualización mediante el vehículo yóguico. (Las prácticas que combinan el Mahamudra y el Dzogchen pueden ser óptimas para esta experiencia). Las técnicas que derivan de la revelación asiática se preservan en la Etapa de Perfección del Dzogchen. Un resumen de esta práctica es: “generando sabiduría, la unión de la gran dicha y el vacío, por medio de los canales, la energía y la esencia del cuerpo-Vajra, y disolviendo todos los fenómenos en el estado meditativo, la sabiduría primordial” (Tulku Thondup, *Hidden Teachings of Tibet*). Los canales son los 72.000 *nadis*, flujo de poros del doble plasmático, y el cuerpo-Vajra es el doble mismo en un estado avanzado de mutación. Aunque el doble es un organismo fluido parecido a un gel, el acceso cada vez más íntimo a Gaia lo aerodinamiza hacia algo parecido al cromo líquido. Castaneda (*El lado activo del infinito*) dice que el *nagual* que se aproxima al infinito raya la forma inorgánica, otra forma de señalar a esta mutación.

El *doble plasmático* puede ser desarrollado de manera inicial mediante su visualización implicado en la naturaleza, pero entonces la visualización asume vida propia. El doble es el *artifex*, “imaginación del cuerpo” (Ref.: FutAlchemy.Sum y material relacionado relativo a la Gran Obra). El doble es inmortal en el sentido de que sus funciones vitales y cognitivas son contemporáneas del Aeon que lo produce. La forma mortal y material percibe y no se puede llamar visualizaciones a sus percepciones. De igual forma, el *doble plasmático* percibe de una manera real, pero, inicialmente, sus percepciones solo pueden ser vistas como hazañas fugaces de la imaginación. En la Etapa de Perfección del Dzogchen, se sobrepasa la visualización y se experimenta en los intercambios 3 y 4. El truco está en involucrar a Gaia con todo el cuerpo y los sentidos, no solo con la “mente” que puede visualizar. Las experiencias a través del vehículo del yoga son anticipadas y solo simulan una comunión directa con Gaia, mientras que en realidad se alejan de ellas hacia un modo de fantasía de “conciencia cósmica”.

Si surge estrés corporal en la iluminación psicósomáticas, puede que ocurra dentro de este intercambio aunque, de manera óptima, no existe ningún estrés porque la *concentración extática lo descarta por completo*. La inclusión de la anatomía humana (macroscópica y sutil) dentro de los circuitos cósmicos está diseñada para reducir el estrés a un incremento lo más bajo posible, si no para eliminarlo completamente. Esto sucede debido a una “ley cósmica” específica cuyas operaciones han sido recientemente reconocidas en funciones autopoieticas. El funcionamiento de la cognición de Gaia en relación con la cognición humana sigue la ley de la proyección aeónica (*autopoiesis cósmica*, si lo preferís) mediante la cual los Aeones (que operan como atractores cósmicos extraños en la *materia oscura*, si lo preferís) revelan en el espejo de la mente humana, como el sujeto se refleja a sí mismo, su propio potencial divino. En otras palabras, la ley permite a los Aeones difundir en la conciencia humana sin abrumarla debido a la enorme infusión de la presencia aeónica. En resumen, el impacto se borra convirtiéndose en una figuración del sujeto humano. Las divinidades no abruman, así que si el encuentro con los Aeones o Divinidades es abrugador, esto se debe a la respuesta del sujeto humano. Huelga decir que esto sucede con frecuencia. Analizad el siguiente testimonio hindú, Ramakrishna (1836-1886):

---

<sup>3</sup> N. T.: Las tres mitades de Ino Moxo

‡ Esta afirmación, escrita hace 15 años, respalda las investigaciones actuales del nagual de los misterios del hermanamiento, la dualidad sexual tántrica y la mitosis.

Sufría un dolor insoportable porque no había sido bendecido con una visión de la Madre Negra, Kali Ma. Temía que pudiera no ser mi destino conocerla en esta vida. No podía soportar más la separación; la vida parecía no merecer la pena. Entonces mi vida fue a parar a la espada que se guardaba en el templo de la Madre. Decidido a poner fin a mi vida, salté a cogerla, cuando de repente la bienaventurada Madre se reveló a mí. El templo y todo lo que había alrededor desaparecieron sin dejar huella; en vez de él apareció un brillante océano infinito de conciencia o espíritu. Hasta donde llegaba mi vista, sus oleadas se precipitaban hacia mi desde todos los ángulos para tragarme. Jadeaba para respirar. Fui capturado por las oleadas y me caí desmayado.

Obviamente, el místico se encontraba en un estado de profunda agitación emocional suicida antes de encontrar la visión. Kali Ma se reveló proyectándose en el espejo de su mente, no su imagen sino la configuración del propio estado místico, permeado con cualidades seleccionadas de la presencia de Kali Ma relevantes a ese estado.

#### **4. G: Perceptiva ↔ S: Gestual**

La percepción de Gaia se atrae mediante la actividad gestual. Cuando las criaturas vivas hacen gestos, ella tiene percepciones precisas. Gaia percibe nuestros gestos en una manera en que nosotros percibimos imágenes coherentes, aunque fugaces, del mundo externo. Casi como un guión dinámico.

*Percibir* en este contexto se refiere a cómo las impresiones sensoriales se configuran en imágenes: percibimos un árbol, una nube, a otro ser humano, pero son percepciones relativamente estables. La percepción de la luz en las hojas otoñales o un espejismo en el horizonte se parecen más a las percepciones que tiene Gaia de nuestro gestos. Lo que percibe no son nuestros gestos mismos sino el poder de expresión que fluye a través de ellos. El poder de expresión es una *intensidad* que atrae su atención y excita sus facultades perceptivas, (la forma en que) las facultades humanas son simuladas por un espectáculo bello y vivo.

Esta modalidad es bidireccional. Las percepciones permitidas a Gaia mediante gestos con las manos y las piernas, el mudra y la danza, son exquisitamente intensas para ella. Gaia se embelesa cuando la señalamos intencionadamente haciendo gestos como los sordomudos. De hecho, ella puede entrar en trance, profundamente atraída por entender el mensaje de los gestos señalados. El mudra puede facilitar transacciones extremadamente complejas de la biosfera. El baile es la forma más eficaz de comunicarse con Gaia, la presencia cósmica que supervisa la Tierra, que no debe ser confundido con Gaia en la encarnación física de la Tierra.

#### **5. G: Reproductiva ← S: Cognitiva**

La vida reproductiva de Gaia está engranada a la vida cognitiva de la humanidad, aunque no totalmente, por supuesto. Aquí la flecha va del Sapiens a Gaia porque, en términos estrictos, Gaia no tiene actividad reproductiva independientemente de las especies terrestres. *Su intercambio con nuestra actividad cognitiva es el poder milagroso del cerebro de reproducir, imitar, copiar, duplicar.* Esto no significa que el intercambio de Gaia con nuestra actividad cognitiva produzca el poder milagroso de la mente de reproducir, etc., sino que *es* ese poder. La capacidad del cerebro de registrar, repetir y extrapolar nunca será explicada en términos científicos. Es una dotación directa de Gaia y solo puede ser entendida si se conoce su base superhumana.

## Conocimiento del Misterio

La experiencia de este intercambio fue el secreto de los Misterios eleusinos, formulado en “el misterio del trigo”. El manojito de trigo que contiene en su espiga la semilla para reproducirse corresponde a nuestra actividad cognitiva. El secreto aquí es: el trigo es dado por Demeter y también la cognición. En el momento culminante de la iniciación, cuando el hierofante levantaba el manojito de trigo, la revelación que llegaba al iniciado era la certeza de que el *conocimiento de esto era dado de manera externa*, a través del intercambio con los circuitos reproductivos de Gaia. La certeza de que la cognición cerebral humana es dada externamente es una experiencia sublime, la firma de la conciencia iniciada.

Los Misterios enseñaban la verdad científica: que la Magna Mater, Dea-Mater apoya la cognición del mundo natural a través del instrumento del cerebro humano. La Devi no solamente proporciona el cerebro humano para la cognición, ella reproduce el mundo humano a través del cerebro. (La teoría del cerebro holográfico de Karl Pribram y sus correlatos intentan describir esta dinámica, pero desafortunadamente y de manera errónea sin hacer referencia a la presencia fundamental de la Diosa). La “reproducción” que Gaia efectúa mediante el cerebro se extiende por todo el cuerpo y así es cómo todo el cuerpo puede ser un instrumento de conocimiento consciente.

En el trance chamánico, el iniciado a menudo encuentra una Serpiente mágica que puede aparecer de manera externa, como una entidad independiente, así como interna, un organismo serpentino que se estira desde la cabeza hasta las entrañas. “Cécrope, Héroe, oh Rey, Tú que en tus pies tienes forma de serpiente”, recita el poeta griego (citado por Harrison en *Themis*, cap. VIII). En la famosa imagen reproducida por Harrison, Demeter entrega el “niño divino” de los Misterios a Cécrope que representa el linaje de los guardianes masculinos del santuario de Eleusis. La forma dual de Cécrope, humano arriba y serpiente abajo, representa en una imagen la experiencia de fusión con el cuerpo de serpiente de la Gran Madre.

Los no iniciados (las personas que no estaban iniciadas) que informaron sobre los Misterios eleusinos creían que los ritos tenían la intención de celebrar y agradecer a la diosa madre Demeter haber transferido el conocimiento fundamental de la agricultura a la humanidad. Así es como se puede haber entendido los ritos de una manera exotérica, pero no es así como lo veían los *telestai*. En primer lugar, la agricultura fue un descubrimiento humano, no una dotación inspirada por lo divino. En segundo lugar, las personas que no estaban iniciadas confundieron la imagen popular de Demeter, una deidad de la agricultura, con su papel oculto como la Devi *Maya-Shakti*, el nombre de Gaia-Sophia como la Divinidad que hace que los mundos manifestados aparezcan a las criaturas dotadas de sentidos que vivían en esos mundos. *Maya* significa “medir, dimensionar”. *Dea-Meter* es equivalente exacto de *Maya-Shakti*. El poder de dimensionar es una unidad con el poder de hacer que las cosas aparezcan, porque todo aparece en formatos dimensionales, a una escala de forma orgánica e inorgánica. En el 5º intercambio, Gaia reduce a escala sus actividades “reproductivas” para que se ajusten a las modalidades que pueden ser conocidas por el cerebro humano.

El gesto del manojito (mostrado en la imagen de la constelación zodiacal de Virgo) es un ejemplo supremo de lo que se llama en *La Gran Obra* un símbolo funcional: un objeto o imagen que simboliza un proceso de la naturaleza y que también se engrana en el proceso que simboliza. Por ejemplo, el Árbol alquímico es un símbolo funcional de la funda atmosférica de la Tierra en la que los árboles efectúan el proceso alquímico de la fotosíntesis. El Árbol simboliza la vaina y, en realidad, funciona en el entorno (vaina, envoltura) que simboliza. El método didáctico de los Misterios era explicar la naturaleza mediante símbolos funcionales, no mediante alegorías y metáforas que se refieren a algo distinto de lo que son.



## 6. G: Circuitos de éxtasis ← S: Perceptiva

Los circuitos de éxtasis de Gaia están protegidos por una malla fractal de motivos serpentinos blancos y verdes turquesa. Cuando nos acercamos a ellos con la atención afectada por preocupaciones egoicas de cualquier tipo, los motivos se convierten en serpientes reales y amenazan al intruso. En casos extremos, pueden destruirlo, generalmente asustándolo hasta la muerte. La malla protectora de serpientes que hay alrededor de los circuitos de éxtasis de Gaia está representada en la cultura azteca/maya por una monumental escultura de pie de *Coatllicue*, “Señora de la Falda de Serpiente”, y en el arte griego por muchas versiones de Gorgoneion, el escudo de la cabeza de Medusa rodeada de bucles de serpientes. Como la Kali hindú, la Madre Serpiente, lleva un collar de calaveras y una falda, o bien de serpientes o penes cortados.

El poder de la Medusa de paralizar fue comparado por Freud con el efecto traumático de ver los genitales femeninos (que se parecen a un corte o herida no curada, según Freud). Barbara Walker (en *The Woman's Encyclopedia of Myths and Secrets*) dice que “la historia de que la mirada de la Gorgona podía convertir a los hombres en piedra databa del uso de la cara de Gorgon para imponer tabúes en los Misterios secretos de la Diosa”. De manera significativa, la Medusa del cielo, representada por la estrella Algol, pertenece a la figura de Perseo en el grupo de Andrómeda; de ahí que el escenario de Andrómeda en el cielo puede estar relacionado con el tabú sobre los Misterios de la Diosa del cielo “Caída”, la Sophia gnóstica. (Ref.: AndroConnect.E07)

La línea del ritual de los Misterios de la Magna Mater “Ningún mortal ha levantado mi velo”, se refiere al hecho de que entrar en esta zona tabú es equivalente a una muerte intencionada. Uno nunca sabe qué presencia vanidosa puede estar uno albergando. Uno debe morir conscientemente numerosas veces para estar preparado para la experiencia del Velo.

Deslizarse a través de esta malla lleva al experto a las Bragas de Gaia. El acceso a sus circuitos de éxtasis es el contacto más íntimo que cualquiera pueda tener con Gaia, quien no tienen órganos reproductivos. Nadie folla con Gaia, aunque el juego amoroso con ella sucede. De hecho, es prácticamente irresistible. El juego amoroso con Gaia puede ser letal -de ahí las leyendas de los amantes pastores como Dumuzi, Tammuz, Altis y Adonis, quienes mueren en brazos de la Diosa, o por algún accidente desafortunado debido a la proximidad paranormal a sus poderes. Paradójicamente, el juego amoroso con Gaia es también regenerador. Puede afectar a la resistencia del individuo de cara a influencias que tengan que ver con la muerte. Gran parte de lo que ocurre en las aventuras de Castaneda en el *nagual* refleja el juego amoroso con la Diosa.

Los seres humanos están acostumbrados a pensar o visualizar a Gaia con forma de una mujer. Si somos absolutamente autocríticos con esto, parece obvio que estamos asignando una proyección antropomórfica. En este caso “ginemórfica” sería un término más correcto: imaginar una presencia cósmica con la forma de una mujer. ¿Nos equivocamos imaginando a Gaia de esta manera? Sí. Paradójicamente, el error consiste en pensar que la imagen ginemórfica es una mera proyección. Se puede entender a Gaia con tres aspectos: el Aeón plerómico, la Diosa de la Tierra y la Naturaleza encarnada. El primero es una entidad cósmica. Una Divinidad que pertenece a la Naturaleza Divina plural localizada (en términos de imaginación) en el centro de la galaxia de la Vía Láctea. El tercer aspecto de Gaia en la forma de la Tierra, su encarnación en el hábitat terrestre con su nombre. Desde la propuesta de la Hipótesis de Gaia de Lovelock y Margulis en 1979, se ha puesto de moda imaginar a Gaia con el tercer aspecto, pero los Misterios de la Magna Mater invocaban a Gaia con el segundo aspecto. En la perspectiva de la Experiencia del Misterio que implica la comunión directa con Gaia-Sophia, es un error total asumir que nosotros, los seres humanos, proyectamos sobre Gaia la forma de mujer. La sorprendente verdad es que las *mujeres tienen su forma*. Ésta es la razón por la que la forma de la mujer, la anatomía femenina, es tan extraña y poderosa, tan misteriosa de formas que no lo es la anatomía masculina.

Imaginar a Gaia con aspecto de mujer es natural porque las mujeres tienen su forma. La diferencia es que Gaia no tiene órganos reproductivos, no tiene genitales femeninos. El equivalente a sus genitales son los circuitos de éxtasis. Se extienden como zarzas a través de la atmósfera terrestre.

El 6º intercambio supone una exultante fusión y conversión de las modalidades perceptivas normales. El acceso a los circuitos de éxtasis de Gaia sucede cuando los poderes normales de percepción mutan en un momento iluminado. Es una completa percepción infrasensorial de visión psicodélica, representada en la *Gran Obra* por el *cauda pavonis*, la Cola del Pavo Real. En la percepción infrasensorial vemos lo que sucede dentro de los sentidos, más que percibir de forma pasiva las impresiones que ellos arbitran.

Aquí, como sucede en el caso del intercambio reproductivo-cognitivo, el 5, la flecha va del Sapiens a Gaia. ¿Por qué? Porque el reconocimiento de sus circuitos de éxtasis depende del interés humano y, de hecho, carga los circuitos gaianos de nuevo contenido. En las tradiciones indígenas de la América nativa, cualquier práctica que logra este embelesamiento de la naturaleza se llama *Camino de Belleza*. Cuando se accede a estos circuitos para la curación, la práctica se llama *Camino de Bendición*.

El acto más íntimo de conocer a Gaia es codificar un grupo de genes designados en sus circuitos de éxtasis.<sup>§</sup> Esto facilita la transección, la forma de reproducción de Gaia, si pudiéramos decir que ella se reproduce, que es una extensión (Margulis cautelosamente aconseja que puede que no debemos clasificar completamente a Gaia como un organismo vivo hasta que podamos establecer si y cómo ella se reproduce). El reconocimiento por parte del *telestes* de que Gaia no se reproduce excepto en el caso excepcional de la transpeciación ofrecida por la especie humana dio lugar al horror gnóstico de la reproducción. Aquellos dedicados a la reproducción gaiana se ofende profundamente ante cualquier cosa inferior a su método (al método de Gaia).

## **7. G: Circuitos de memoria ↔ S: ADN/genética humana.**

Los circuitos de memoria de Gaia son diferentes a sus funciones psíquicas. En el nivel de su verdadera fisiología, que es superorgánica, la memoria y el ensueño están separados. Para los seres orgánicos, la memoria y el ensueño son prácticamente idénticos. Su confusión distorsiona la conciencia del *homo sapiens*. Nuestra confusión como especie proviene, en gran medida, del parecido cercano entre la memoria y el ensueño.

En la conciencia humana, el recuerdo y la ensoñación son prácticamente indistinguibles. La memoria de Gaia tiene un papel distinto en la evolución, pues lo que ella recuerda inmediatamente se extrapola a los niveles genéticos. Menos mal que su memoria es altamente selectiva. Ella no recuerda ampliamente y al azar, ella no escanea sus recuerdos porque no tenga nada mejor que hacer, o de una manera ciega o imprecisa, como tienden a hacer los humanos. Gaia recuerda de una manera deliberada, ritualista como un brujo realiza una recapitulación. Puesto que ella recuerda con intención, el ADN opera en líneas de intención. Si no, el ADN sería caótico, sin coherencia.

Una sinopsis de la autopoiesis en términos gnósticos: *La presencia de un Aeon en un hábitat planetario confiere coherencia al material genético depositado en ese hábitat y en la expresión de una miríada de especies que surgen existen firmas del Aeon residente.*

Los recuerdos de Gaia controlan la dirección de la mutación y la experimentación genética. Se enroscan y envuelven a las hebras del ADN. El trabajo (o juego, si lo preferís) más íntimo de Gaia con la filigrana del ADN sucede en los “ejes” donde las historias están compactadas. Las

---

<sup>§</sup> Comparad esta afirmación con la intel de la GNE 67, donde la sesión informativa describe un ritual de cording destinado a acceder a la “veta dorada” de Gaia durante los dos minutos en que la luna cruza el horizonte local. Tened en cuenta que la luna está siempre en el horizonte local, las 24 horas del día, en alguna localización del planeta. Por tanto, la veta está siempre accesible

investigaciones bioquímicas recientes sobre los ejes de histonas proporcionan un nuevo contraste para revisar la antigua imagen mitológica de los tres Destinos que se ocupan del Tejido del Destino.

En su recuerdo, Gaia lleva a cabo la *Shristi-Kalpana*, la formación de ideas creativas basada en la memoria de universos pasados. Su actuación estrictamente va enfocada a conservar los principios cósmicos del Pléroma. Cada universo de posibilidades vivas es un juego con la memoria de universos pasados. (Ref.: TantraCosmos.E03).


El acceso humano a los circuitos de memoria de Gaia y, por extensión, a la veta de ADN humano, es a través del lenguaje. El mantra va con el mudra. La modalidad aquí es bidireccional, como en el 4, el intercambio preceptivo-gestual. Trabajar con el intercambio Gaia-Sophia mediante los poderes del lenguaje y el gesto es un complicado ritual de conciencia. Esta es la máxima *aplicación* de la iluminación psicósomática, el método de los Misterios. Mientras se desarrolla esta práctica, uno está constantemente inmerso en el análisis de cómo Gaia respira, percibe, recuerda, conoce, etc. Solamente preguntarnos sobre estas maravillas es un profundo acto religioso, pero no servirá si lo hacemos ociosamente.

escrito: Arques, Francia, mayo de 2000

accesible al grupo nuclear del Tantra Planetario, junio 2015

[En metahistory.org](http://En.metahistory.org)

*Traducido por Rocío Gómez y Javier Martínez*



**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

